

IN MEMORIAM

“Martín Guerrero, siempre campo abierto”

La Facultad de Educación, integrada en la comunidad universitaria, entiende y promueve la escuela como lugar que ayuda a ser, a hacerse. En el contexto de la Universidad de Extremadura y de nuestra Facultad de Educación nació y vive nuestra revista de “Campo abierto”, parábola de un quehacer que se mueve entre el ser y el hacer de una educación que quiere ser efectiva y fecunda a la vez, en horizontes de la pedagogía, la didáctica, de la universidad y de la educación, en la conjunción de los saberes y en el servicio a las dimensiones fundamentales del quehacer universitario como son: la investigación y la docencia, la creación de saberes y la gran tarea de la enseñanza.



La revista Campo Abierto sólo puede hacerse desde la entrega de todos los que participan y colaboran en ella, cientos y miles de personas, si miramos toda su historia. Pero hoy debemos y queremos detenernos en alguien especial para la revista, porque ésta lo fue también para él, nos referimos a D. Martín Guerrero Rodríguez que este Agosto pasado culminó su existencia y entregó su yo acabado y ultimado por la enfermedad vivida en el último año. A lo largo de los últimos diecisiete años Martín ha sido alma y entraña de la revista que traemos entre manos. Por eso consideramos obligación agradable y agradecida ofrecer como homenaje a su persona y su trabajo este número reciente que ofrecemos tras su muerte y en el que todavía sentimos el calor de sus manos, el cuidado de su orden, la atención por todos y para todos los colaboradores de la misma.

Destacamos de Martín tanto su dedicación como su buen hacer continuo y prolongado, y queremos subrayar algunos aspectos de su labor en una obra y tarea con la que se identificaba:

- “Sin tiempo”. Vivimos en una sociedad en la que el valor tiempo parece absoluto, pero –en el decir de Nietzsche- cuando tenemos un por qué profundo resistimos cualquier cómo. Martín no ha escatimado tiempo para dedicarle a la labor de Campo Abierto, ha sido realmente generoso en aquello que tan imprescindible parece para la sociedad, ha sembrado generosamente y así deseamos que sea su cosecha en el descanso que le corresponde.

- “Cuidadoso”. Cuando algo es querido se le rodea de cuidados. Martín ha querido a esta revista y la ha cubierto de múltiples cuidados: Recibiendo los trabajos, organizándolos, comunicando con los autores, atendiendo las llamadas y escritos, informando, acelerando, animando, invitando... y podríamos seguir hablando de todos esos menesteres que no están configurados pero son fundamentales para que sea posible un trabajo de tiempo, cuidado, que nunca ha nadado en la abundancia ni en la riqueza de lo pagado.

- “Novedoso”. La realidad se hace creativa y nueva cuando innova. Abrirse a nuevos métodos, luchar por caminos nuevos, es lo propio de aquellos que se identifican con un quehacer. Para Martín los éxitos y los avances de la revista han sido celebrados y vividos como propios. Su orgullo ha sido la riqueza y el crecimiento de este instrumento de investigación universitaria. Sus ideas han estado siempre al servicio de la creatividad para que la revista fuera más y mejor en la función que quería desempeñar en el campo educativo. Ha sido un colaborador fiel de todas las direcciones con las que ha colaborado en este tiempo. Ni la enfermedad le separó de lo diario y cotidiano de esta labor.

- “Encargado”. No es fácil hoy llegar al estilo de vida responsable que se hace cargo realmente de algo. Encargarse de la revista ha sido propio de la ilusión profesional del Martín tanto en la búsqueda de trabajos como incluso en la financiación de la revista, intentando conectar instituciones en orden a hacer posible la continuidad y regularidad de la misma.

- “De futuro”. Su mirada era amplia y con horizontes de ir más allá del hoy, la comunicación internacional, la participación en todos los ámbitos propios para profundizar en el ser y el hacer de nuestra revista, fue lema para su formación y su trabajo, adentrándose en temas que le perfeccionaban para hacer un servicio de calidad que mejorara la presencia de nuestra revista en los campos de investigación educativa y las valoraciones nacionales de la misma.

Sería interminable nuestro decir y nuestro agradecer a la persona de este compañero y profesional entrañable que ha dejado parte de su vida en nuestra revista. De este modo hemos sentido que, desde cada número publicado en estos años de su servicio, hemos formado parte de él, de ese yo que ya no nos acompaña. Creemos que en su persona hay mucho de Campo Abierto, y que aquí hay mucho de él. Todos los que, de un modo u otro, hemos colaborado con él siempre tendremos el recuerdo vivo de su persona entregada, y le hacemos homenaje en este “in memoriam” testimoniando que él sembró buena semilla, tras abrir la tierra y regar los surcos, en este Campo Abierto de la Universidad de Extremadura, en la Facultad de Educación.

EL CONSEJO DE REDACCIÓN.